

Plotkin, Mariano Ben. **Capítulo IV. Jerarquías y posicionamiento. Elección de carreras y universidades.** *En publicación: La privatización de la educación superior y las ciencias sociales en Argentina. Un estudio de las carreras de Psicología y Economía. Mariano Ben Plotkin.* Programa Regional de Becas, CLACSO, Buenos Aires, Argentina. Junio 2006. ISBN 987-1183-44-5

Disponible en la World Wide Web: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/becas/plotkin/Cap43.pdf>

www.clacso.org

RED DE BIBLIOTECAS VIRTUALES DE CIENCIAS SOCIALES DE AMERICA LATINA Y EL CARIBE, DE LA RED DE CENTROS MIEMBROS DE CLACSO

<http://www.clacso.org.ar/biblioteca>

biblioteca@clacso.edu.ar

CAPÍTULO IV

JERARQUÍAS Y POSICIONAMIENTO

ELECCIÓN DE CARRERAS Y UNIVERSIDADES

MOTIVOS DE ELECCIÓN DE LA CARRERA PARA LOS ESTUDIANTES DE ECONOMÍA

¿Cuáles han sido los motivos por los que los alumnos de Economía eligieron sus carreras? ¿Cuáles han sido aquellos tenidos en cuenta para la elección de la universidad? ¿Qué nos dice esto en términos más generales sobre la situación del campo de la Economía en Argentina? Un análisis de estas variables permitirá discriminar mejor el tipo de alumnado que asiste a cada clase de institución y formular algunas hipótesis respecto de los efectos de la privatización de la educación superior en las expectativas de los futuros profesionales. La separación por momentos es importante en este caso no tanto y no sólo porque nos permite comparar los motivos de decisiones tomadas en dos situaciones diferentes, sino también (y tal vez más importante) por el “elemento contaminante” introducido por la memoria. Aunque no se pueda separar empíricamente este componente, es esencial tener en cuenta que los alumnos más antiguos pueden estar respondiendo a las preguntas de la encuesta no sólo basándose en sus motivaciones históricas, sino también en reelaboraciones posteriores realizadas a la luz de la experiencia y de su relativamente mayor conocimiento de las características del mundo profesional.

En la encuesta se les solicitó a los alumnos que ordenaran jerárquicamente tres opciones de un menú que se les presentaba respecto

de los motivos por los cuales habían optado por la carrera que estudiaban. Si comenzamos con los alumnos de la UBA que se encuentran en el primer momento de su cursada, observamos que hay dos motivos principales que llevaron a un porcentaje idéntico de estudiantes a elegir la carrera de Economía: un “interés general por la temática” (28,57%) y la creencia en la “posibilidad de contribuir a cambiar la realidad socioeconómica” (28,57%). Pero, en realidad, las cifras revelan un interés más profundo por las cuestiones sociales. En total, el 46% de los alumnos encuestados que se encuentran cursando el primer momento de la carrera de Economía optaron, como primer motivo para la elección de sus carreras, por algunas de estas opciones: “posibilidad de cambiar la realidad socioeconómica” (28,57%), “vinculación de la carrera con la temática social” (15,87%) y “posibilidad de ayudar a la gente” (1,6%), conjunto de opciones que podríamos caracterizar como “motivos altruistas”. Este interés general por la temática social o, al menos, la elección de la carrera basada en la creencia en la posibilidad de modificar las condiciones socioeconómicas del país disminuye entre los alumnos que se encuentran cursando el segundo momento de sus carreras. Entre estos, sólo el 32,34% dice haber elegido la carrera, como primera prioridad, por los motivos apuntados más arriba y caracterizados como “altruistas”, mientras que el 50% de los encuestados dicen haberlo hecho por un interés general en la temática.

Otras opciones que muestran cambios significativos entre ambos momentos son aquellas que podríamos caracterizar como “motivos egoístas” y que engloban opciones tales como “buena salida laboral” de la profesión y “potencialidad para que los graduados realicen estudios en el exterior”. Entre los alumnos encuestados que se encuentran cursando el primer momento de su carrera, el 17,45% eligió alguna de estas dos opciones (14,28% la primera y 3,17% la segunda). Entre los alumnos del segundo momento de cursada, en cambio, sólo el 7,35% optó por estas posibilidades (4,41% por la salida laboral y 2,94% por las posibilidades para irse al exterior). Esto podría sugerir que los alumnos más antiguos son menos optimistas respecto de las posibilidades laborales que ofrece la carrera. Al mismo tiempo, como lo muestran las cifras mencionadas, estos dicen en menor proporción haber elegido la carrera por motivos “altruistas”, al tiempo que un porcentaje mayor de ellos dice haber valorado el interés despertado por la temática general como motivo principal para dicha elección.

Otros datos relevantes son los proporcionados por las segundas y terceras prioridades declaradas por los alumnos en la elección de la carrera. La “vinculación a la temática social”, que sólo había sido declarada como primera prioridad en la elección de la carrera por el 7,35% de los alumnos del segundo momento, constituye una segunda prioridad para el 20,89% de los mismos. Por otro lado, la posibilidad pro-

porcionada por la carrera para “irse al exterior” no parece haber sido muy considerada como primera prioridad, pero sí lo fue como segunda y tercera prioridad. El 6,55% de los alumnos del primer momento declararon este motivo entre sus segundas prioridades y el 18,64% lo hizo como tercera prioridad. Entre los alumnos del segundo momento, el 7,46% declaró este motivo como segunda prioridad y el 21,27% como tercera. Es interesante resaltar que el motivo “reconocimiento social de la profesión” parece haber influido muy poco en la elección de la carrera. Ninguno de los alumnos del primer momento optó por este motivo como primera prioridad, y sólo el 4,19% y el 8,47% lo hicieron como segunda y tercera prioridad, respectivamente. Entre los alumnos del segundo momento, ninguno optó por esta posibilidad como primera o segunda prioridad, y sólo el 4,5% eligió este motivo como tercera. Sin embargo, como veremos más adelante, un porcentaje mucho mayor de alumnos considera que los profesionales de su disciplina gozan de una alta estima social. Las tablas 3, 4 y 5 muestran los resultados totales para ambos momentos.

TABLA 3
MOTIVOS ELECCIÓN DE CARRERA. ECONOMÍA. UBA. PRIMER MOMENTO (EN %)

Motivo	1° prioridad	2° prioridad	3° prioridad
Buena salida laboral	14,28	8,19	11,86
Ya trabaja en el área	1,58	1,63	3,38
Interés en la temática	28,57	21,31	13,55
Potencialidad para investigación científica	3,17	9,83	1,69
Vinculación temática social	15,87	19,67	8,47
Cambiar realidad socioeconómica	28,57	24,59	11,86
Posibilidad de ayudar a la gente	1,58	1,63	15,25
Es fácil	0,00	0,00	0,00
Tradición familiar	0,00	0,00	1,69
Reconocimiento social	0,00	4,91	8,47
Posibilidad irse al exterior	3,17	6,55	18,64
Conocer profesionales del área	1,58	1,63	5,08
Influencia familiar	1,58	0,00	0,00
Total	100	100	100

TABLA 4

MOTIVOS ELECCIÓN DE CARRERA. ECONOMÍA. UBA. SEGUNDO MOMENTO (EN %)

Motivo	1° prioridad	2° prioridad	3° prioridad
Buena salida laboral	4,41	5,97	7,57
Ya trabaja en el área	2,94	1,49	1,51
Interés en la temática	50,00	8,95	10,60
Potencialidad para investigación científica	5,88	13,43	12,12
Vinculación temática social	7,35	20,89	15,15
Cambiar realidad socioeconómica	22,05	29,85	18,18
Posibilidad de ayudar a la gente	2,94	7,46	4,54
Es fácil	0,00	0,00	0,00
Tradición familiar	0,00	1,49	0,00
Reconocimiento social	0,00	0,00	4,54
Posibilidad de irse al exterior	2,94	7,46	21,21
Conocer profesionales del área	1,47	1,49	4,54
Influencia familiar	0,00	1,49	0,00
Total	100	100	100

TABLA 5

MOTIVOS ELECCIÓN DE CARRERA. ECONOMÍA. UBA. AMBOS MOMENTOS (EN %)

Motivo	1° prioridad	2° prioridad	3° prioridad
Buena salida laboral	9,16	7,03	9,60
Ya trabaja en el área	2,29	1,56	2,40
Interés en la temática	39,69	14,84	12,00
Potencialidad para investigación científica	4,58	11,71	7,20
Vinculación temática social	11,45	20,31	12,00
Cambiar realidad socioeconómica	25,19	27,34	15,20
Posibilidad de ayudar a la gente	2,29	4,68	9,60
Es fácil	0,00	0,00	0,00
Tradición familiar	0,00	0,78	0,80
Reconocimiento social	0,00	2,34	6,40
Posibilidad de irse al exterior	3,06	7,03	20,00
Conocer profesionales del área	1,53	1,56	4,80
Influencia familiar	0,76	0,78	0,00
Total	100	100	100

¿Qué ocurre con los alumnos de universidades privadas? ¿Hasta qué punto existe algún tipo de correlación entre la elección del tipo de institución donde se estudia la carrera universitaria, las propiedades sociales de los estudiantes y los motivos para la elección de la misma? Desde luego, este trabajo no está en condiciones de contestar a esta última pregunta de manera contundente, pero los datos recolectados pueden dar algunas indicaciones. Comencemos con los alumnos de las universidades caracterizadas como “antiguas”: en este caso la Universidad Católica Argentina y la Universidad Argentina de la Empresa. Lamentablemente, como se expresó en la introducción, no se ha podido discriminar entre universidades de un mismo tipo ya que algunas de ellas prestaron su colaboración con la condición de que el origen de las fuentes no pudiera ser identificado.

Entre los alumnos del primer momento se percibe un interés claramente mayor por las motivaciones que caracterizamos como “egoístas”: el 19% dice haber optado como primera prioridad por esta carrera debido a la “posible salida laboral” que ofrece, el 21,81% marcó esta opción como segunda prioridad y el 18,51% lo hizo como tercera prioridad. La posibilidad que potencialmente ofrece esta carrera para “irse al exterior” fue considerada por el 3,44% de los alumnos como primera prioridad en la elección de la misma, pero por el 21,81% como segunda prioridad. Sólo el 1,85% dijo haber elegido la carrera teniendo en cuenta este factor como tercera prioridad. Es decir que, si consideramos sólo las primeras prioridades, el 22,4% de los alumnos que se encuentran cursando el primer momento en universidades privadas antiguas dicen haber elegido la carrera por motivos caracterizados como “egoístas”, porcentaje superior al registrado entre los alumnos de la UBA. Entre los alumnos que están cursando el segundo momento de sus carreras, el 16,66% optó por motivos “egoístas” a la hora de elegir carrera.

¿Qué pasa entonces con las motivaciones “altruistas”? El 22,41% de los alumnos que se encuentran en el primer momento de sus carreras declaró haber elegido la carrera teniendo en cuenta dichas motivaciones como primera prioridad (8,62% por la “vinculación de la profesión con la temática social” y 13,79% por las “posibilidades de la profesión para inducir cambios en la realidad socioeconómica”; significativamente, ninguno eligió la opción: “para ayudar a la gente”). Entre los alumnos que se encuentran en el segundo momento, el 24,99% dijo haber elegido la carrera por motivos “altruistas” (11,11% por las “vinculaciones de la profesión con la temática económica y social”, idéntica proporción de estudiantes eligió la carrera por la posibilidad que la profesión ofrece para inducir cambios en la realidad, y 2,77% de los alumnos dice haber elegido la carrera para “ayudar a la gente”).

El “interés en la temática” sigue figurando primero entre los motivos de primera prioridad para la elección de la carrera (44,82% entre los

TABLA 6

MOTIVOS ELECCIÓN DE CARRERA. ECONOMÍA. UNIVERSIDADES PRIVADAS ANTIGUAS.
PRIMER MOMENTO (EN %)

Motivo	1° prioridad	2° prioridad	3° prioridad
Buena salida laboral	18,96	21,81	18,51
Ya trabaja en el área	3,44	0,00	1,85
Interés en la temática	44,82	10,90	9,25
Potencialidad para investigación científica	1,72	10,90	3,70
Vinculación temática social	8,62	9,09	12,96
Cambiar realidad socioeconómica	13,79	20,00	22,22
Posibilidad de ayudar a la gente	0,00	1,81	9,25
Es fácil	0,00	0,00	0,00
Tradición familiar	0,00	1,81	0,00
Reconocimiento social	1,72	0,00	12,96
Posibilidad de irse al exterior	3,44	21,81	1,85
Conocer profesionales del área	3,44	1,81	5,55
Influencia familiar	0,00	0,00	1,85
Total	100	100	100

TABLA 7

MOTIVOS ELECCIÓN DE CARRERA. ECONOMÍA. UNIVERSIDADES PRIVADAS ANTIGUAS.
SEGUNDO MOMENTO (EN %)

Motivo	1° prioridad	2° prioridad	3° prioridad
Buena salida laboral	8,33	20,00	17,14
Ya trabaja en el área	2,77	2,85	2,85
Interés en la temática	55,55	11,42	20,00
Potencialidad para investigación científica	0,00	11,42	2,85
Vinculación temática social	11,12	11,42	17,14
Cambiar realidad socioeconómica	11,11	14,28	14,28
Posibilidad de ayudar a la gente	2,77	5,71	0,00
Es fácil	0,00	0,00	0,00
Tradición familiar	0,00	2,85	0,00
Reconocimiento social	0,00	8,57	2,85
Posibilidad de irse al exterior	8,33	8,57	14,28
Conocer profesionales del área	0,00	2,85	8,57
Influencia familiar	0,00	0,00	0,00
Total	100	100	100

alumnos del primer momento y 55,55% entre los del segundo momento), mientras el “reconocimiento social de la profesión” sigue ocupando un lugar muy bajo entre las motivaciones de los alumnos para la elección de la carrera. Las tablas 6 y 7 muestran los resultados totales en porcentajes.

Los estudiantes de universidades privadas antiguas, por lo tanto, muestran en mayor porcentaje una tendencia a haber elegido su carrera por motivos “egoístas” y en menor porcentaje una tendencia a haberlo hecho por motivos “altruistas”.

Si centramos ahora nuestra atención en las universidades caracterizadas como nuevas (en este caso la Universidad Torcuato Di Tella y la de San Andrés), los resultados obtenidos muestran nuevamente una profundización de algunas de las características de las respuestas proporcionadas por los alumnos de las universidades privadas antiguas. Entre los que se encuentran en el primer momento de su carrera, el 33,6% dice haberla elegido como primera prioridad por motivos que caracterizamos como “egoístas” (19,56% por la salida laboral y 13,04% por las posibilidades de salida al exterior). Estos porcentajes se incrementan si consideramos los motivos seleccionados como segunda y tercera prioridad. El 31,11% de los alumnos encuestados dice haber considerado la “salida laboral” como segunda prioridad y el 8,88% como tercera prioridad; por su parte, el 15,55% consideró la posibilidad de “viajar al exterior” como segunda prioridad y el 17,77% lo hizo como tercera prioridad en la elección de la carrera. Los motivos “egoístas”, por lo tanto, parecen haber pesado más para una proporción mayor de alumnos de universidades privadas nuevas que de estudiantes de los otros dos tipos de instituciones aquí analizadas.

Respecto de los motivos “altruistas”, los porcentajes son significativamente más bajos que los que surgen de las respuestas de los alumnos de la UBA. Ninguno de los alumnos encuestados que se encuentran en el primer momento de su carrera en universidades privadas nuevas dice haber considerado como primera prioridad para la elección de la misma la “vinculación de la profesión con la temática social”, ni la posibilidad de “ayudar a la gente” (esta última opción tampoco fue elegida como segunda o tercera prioridad entre los alumnos del primer momento). Sólo el 10,86% declaró haber considerado la posibilidad que la profesión proporcionaría para “introducir cambios en la realidad socioeconómica” como primer motivo para la elección de la carrera, mientras que el 15,55% consideró dicha posibilidad como segundo motivo y el 26,66% lo hizo como tercero.

Entre los alumnos más antiguos la situación es diferente. En este caso, sólo el 13% declara haber elegido la carrera por motivos “egoístas”. La posibilidad de “irse al exterior” parece haber pesado mucho menos que entre los alumnos que ingresaron más recientemente (sólo el 1,85% eligió esta opción como primer motivo en la elección de la carrera, aunque el 20,75% declaró que este era el segundo motivo y un

porcentaje idéntico lo identificó como tercer motivo). Este interés por irse al exterior por parte de un mayor porcentaje de los alumnos que ingresaron a la universidad entre 2002 y 2003 puede estar vinculado a la crisis económica que vivió el país recientemente y, por esa razón, este motivo puede haber pesado menos entre los alumnos más antiguos.

Sin embargo, aunque los motivos “egoístas” parecen haber tenido una importancia relativa mucho menor entre los alumnos más antiguos, aquellos “altruistas” tampoco parecen haber tenido un peso demasiado grande. Solamente el 12,9% parece haber escogido la carrera basándose en estos motivos como primera prioridad. La posible “vinculación de la carrera con la temática social” sólo atrajo al 3,7% de los alumnos encuestados como primer motivo (aunque el 18,86% eligió esta opción como segundo motivo). La posibilidad de “cambio de la realidad socioeconómica” atrajo al 7,4% de los alumnos encuestados como primer motivo, al 16,98% como segundo motivo y al 20,75% como tercer motivo. La posibilidad de “ayudar a la gente”, parece haber pesado como primera prioridad sólo para el 1,85% del alumnado (ninguno considera este factor como segunda prioridad). El “reconocimiento social” no parece haber atraído a los alumnos ni del primer ni del segundo momento, mientras que el interés por la temática general ocupa un lugar preponderante. Las tablas 8 y 9 muestran la totalidad de los datos.

TABLA 8

MOTIVOS ELECCIÓN DE CARRERA. ECONOMÍA. UNIVERSIDADES PRIVADAS NUEVAS.
PRIMER MOMENTO (EN %)

Motivo	1º prioridad	2º prioridad	3º prioridad
Buena salida laboral	19,56	31,11	8,88
Ya trabaja en el área	2,17	2,22	0,00
Interés en la temática	52,17	17,77	11,11
Potencialidad para investigación científica	0,00	4,44	2,22
Vinculación temática social	0,00	8,88	20,00
Cambiar realidad socioeconómica	10,86	15,55	26,66
Posibilidad de ayudar a la gente	0,00	0,00	0,00
Es fácil	0,00	0,00	0,00
Tradición familiar	0,00	0,00	0,00
Reconocimiento social	2,17	2,22	6,66
Posibilidad de irse al exterior	13,04	15,55	17,77
Conocer profesionales del área	0,00	2,22	4,44
Influencia familiar	0,00	0,00	2,22
Total	100	100	100

TABLA 9
MOTIVOS ELECCIÓN DE CARRERA. ECONOMÍA. UNIVERSIDADES PRIVADAS NUEVAS.
SEGUNDO MOMENTO (EN %)

Motivo	1º prioridad	2º prioridad	3º prioridad
Buena salida laboral	11,11	13,20	30,18
Ya trabaja en el área	3,70	3,77	3,77
Interés en la temática	68,51	7,54	7,54
Potencialidad para investigación científica	0,00	11,32	3,77
Vinculación temática social	3,70	18,86	1,88
Cambiar realidad socioeconómica	7,40	16,98	20,75
Posibilidad de ayudar a la gente	1,85	0,00	3,77
Es fácil	0,00	0,00	0,00
Tradición familiar	0,00	0,00	1,88
Reconocimiento social	0,00	1,88	3,77
Posibilidad de irse al exterior	1,85	20,75	20,75
Conocer profesionales del área	0,00	3,77	0,00
Influencia familiar	1,85	1,88	1,88
Total	100	100	100

¿Qué nos dicen estas cifras? El relativo interés por la temática social de los alumnos de la UBA es consistente con la imagen que intenta proyectar la Facultad de Ciencias Económicas, que contrasta fuertemente con la que se adjudica a las universidades privadas (sobre todo las de nuevo cuño), tal como se discutió anteriormente. Como hipótesis se podría decir que, frente a estas instituciones que son percibidas como portavoces del neoliberalismo dentro de la profesión, los docentes y alumnos de la Facultad de Ciencias Económicas de la UBA –institución que difícilmente puede competir con las universidades privadas pequeñas en términos de recursos y facilidades materiales– han generado un sentido de identidad que pasa por la supuesta pluralidad ideológica existente, es decir, por proponer enfoques alternativos a aquello que se caracteriza como economía neoliberal, y también por el contenido social que se le asigna a la carrera. Otro factor relevante, y vinculado con el anterior, podría estar dado por cierto “habitus de clase”, es decir, un conjunto de disposiciones hacia la acción, socialmente construidas, que estarían vinculadas, en este caso, al origen social de los alumnos (Bourdieu, 1987: 23). Aunque sería necesario llevar a cabo una investigación mucho más amplia que permitiera determinar una estructura de preferencias existente en otros espacios de interacción social, a efectos de poder establecer una matriz interpretativa general donde las opciones aquí analizadas pudieran ser

relacionadas con otras áreas de comportamiento social, es posible, no obstante, notar algún tipo de correlación entre origen social, elección de tipo de universidad y elección de carrera. Los estudiantes de universidades privadas provienen, en términos generales, de familias no solamente más ricas, sino también poseedoras de un capital cultural y social mayor, con padres mejor educados y situaciones laborales que, por lo general, aparecen asociadas a un mayor prestigio social. Un amplio porcentaje de estudiantes de universidades privadas (particularmente los de las nuevas) pertenecen al menos a la segunda generación de universitarios dentro de cada familia. Todos estos factores contribuyen a definir una cierta “posición social” asociada a preferencias y opciones. En este sentido, el hecho de inscribirse en uno u otro tipo de universidades, cada una de ellas con las características discutidas en el capítulo II, implica no solamente una posibilidad económica (aunque esto es determinante), sino también un posicionamiento social en relación con el cual la elección del tipo de universidad es a la vez un hecho determinante de, y determinado por, esa posición. Veremos esto con más claridad cuando analicemos las causas de elección de universidad.

Respecto de la percepción del lugar social de la profesión elegida, hay una segunda conclusión que se impone en este análisis. Las universidades privadas (sobre todo las más nuevas) tienen como objetivo explícito, según vimos, la formación de elites dirigentes, y esto es abiertamente explicitado y publicitado en su literatura institucional. Aunque el número de alumnos que asisten a estas instituciones es ínfimo comparado con el alumnado de la UBA, si las mismas son exitosas, el peso social y político de sus egresados será mucho mayor que su peso numérico. Los motivos proporcionados para la elección de la carrera muestran un cierto perfil intelectual y motivacional del que se puede deducir que estos futuros economistas consideran menos a la ciencia económica como una ciencia social en sentido amplio que sus colegas de la universidad pública. Es claro que esta visión de la profesión puede estar relacionada con el *habitus* mencionado más arriba y con un cierto patrón de recepción de modelos intelectuales y profesionales provenientes sobre todo de Estados Unidos¹¹. Estos resultados nos hablan más bien de un cierto estado del campo en el que las universidades privadas (y sobre todo, pero no solamente, las nuevas), auto-caracterizadas como formadoras de dirigentes (técnicos), atraen un cierto tipo de alumnos que no consideran que los vínculos de su carrera con las cuestiones sociales sean relevantes como motivo para la elección de la misma. Si

11 Estudios realizados en EE.UU. muestran una orientación similar, no política y no comprometida, por parte de los alumnos de Economía en general y de ciertas escuelas en particular. Ver al respecto Klammer y Colander (1990) y Uchitelle (2006). Agradezco a Eduardo Zimmermann el haberme facilitado este último artículo.

quisiéramos ir un poco más allá con la especulación, podríamos decir que estos resultados nos dan algunos indicios sobre una cierta concepción del espacio público. El dirigente que se intenta formar sería un dirigente eminentemente técnico, disociado de lo político y lo social.

Otro dato interesante es el poco peso (casi nulo) asignado al reconocimiento social de la profesión como causa de elección de la carrera. Sin embargo, esta variable se complejiza cuando se confronta a los alumnos directamente con la pregunta respecto de cuál creen ellos que es el nivel de reconocimiento social no ya de su futura profesión, sino de los profesionales (economistas); se les pidió, además, que dieran la causa de su opinión. Los resultados obtenidos en los tres tipos de instituciones son sin duda reveladores. El 70% de los alumnos que cursan el primer momento de su carrera en la UBA, el 61% de los que lo hacen en las universidades privadas nuevas y el 62% de los que lo cursan en las antiguas consideran que la valoración social de los economistas es alta. Aunque la proporción de alumnos de la UBA que creen que los profesionales son altamente valorados es mayor que la de los alumnos de los otros dos tipos de instituciones, también lo es la proporción de aquellos que creen que la valoración es baja (11% contra 6% de alumnos de universidades nuevas y 5% de alumnos de universidades privadas antiguas). La diferencia está dada por aquellos que consideran que la valoración social de los economistas es mediana (19% de los alumnos de la UBA frente al 33% de los de las otras clases de instituciones, respectivamente).

Entre los alumnos más antiguos (aquellos que se encuentran en el segundo momento de sus carreras) la situación se revierte. Los alumnos de la UBA parecen ser los menos optimistas respecto de su creencia en la valoración social de los economistas profesionales, ya que sólo el 54% opina que dicha valoración es alta. Por el contrario, el 70% de los alumnos de universidades privadas nuevas y el 66% de los alumnos de universidades privadas antiguas, respectivamente, comparten esta creencia. Los alumnos de la UBA del segundo momento siguen siendo aquellos que en mayor proporción consideran que los economistas tienen una baja valoración social (6%), frente a los de universidades privadas nuevas (0%) y aquellos de las más antiguas (3%).

Es evidente que, si bien el “reconocimiento social de la profesión” para la cual se preparan no parece haber pesado sustancialmente en la elección de la misma, una mayoría de alumnos de los tres tipos de instituciones cree que los profesionales graduados sí gozan de un alto reconocimiento social. Los alumnos más antiguos de la UBA tienden a ser menos optimistas que los alumnos más recientes, mientras que el fenómeno contrario se observa entre los alumnos de universidades privadas, donde los estudiantes de más reciente ingreso tienden a creer menos en la valoración social de la Economía como profesión. El hecho de que esta creencia se acreciente a medida que transcurre la carrera

podría mostrar que los mecanismos de socialización puestos en juego por las universidades privadas son más efectivos que los de la UBA para establecer un sistema de jerarquías interno al campo al que los alumnos se asocian. Mientras que los estudiantes de la UBA tienden a creer menos en el reconocimiento social que inspira su profesión a medida que avanzan en sus estudios, los de las universidades privadas tienden a estar más seguros en este sentido. Ahora bien, ¿a qué Economía o, mejor dicho, a qué economistas se refieren? Esto es imposible saberlo. Sin embargo, si consideramos el tipo de respuesta que hemos obtenido cuando se analizaban los motivos para la elección de la carrera, podríamos inferir (dejando en claro el carácter sumamente hipotético de este tipo de conclusión) que un porcentaje mayor de alumnos de reciente ingreso de la UBA cree que los economistas tal como ellos los entienden, según la imagen que proyecta o intenta proyectar la institución en la cual estudian, gozan de una alta valoración social, mientras que los alumnos con más tiempo en la Facultad y más expuestos a la experiencia argentina de los últimos años se muestran más escépticos. Un fenómeno semejante, pero de sentido contrario, se observa entre los alumnos de universidades privadas. Esta observación es consistente con las respuestas que dieron aquellos alumnos que contestaron que creían en una alta valoración social de los economistas respecto de los motivos de esta creencia. La pregunta era abierta, pero los resultados fueron agrupados en algunas categorías, ejercicio que, sin perder su carácter provisional, resulta ilustrativo.

La crisis económica por la que atravesaba el país es el motivo principal aducido por el mayor porcentaje de alumnos de todos los tipos de institución considerados para fundamentar su creencia positiva respecto de la valoración de los profesionales. Sin embargo, observamos nuevamente en este caso una tendencia en sentido contrario en las opiniones de los alumnos de ambos momentos de su carrera que cursan en la UBA respecto de las opiniones de aquellos que cursan en universidades privadas. El 40,9% de los alumnos encuestados que están cursando el primer momento de su carrera en la Facultad de Ciencias Económicas y que respondieron que consideran que los economistas son tenidos en alta consideración social opinan que la crisis económica es la causa de la alta estima que la sociedad tiene por los economistas profesionales. Esto quiere decir, por la manera en que están formuladas las respuestas (y esto se aplica a todas ellas), que consideran que la sociedad tiene en alta estima a los economistas porque son vistos como aquellos que pueden sacar al país de la crisis. Entre los alumnos del segundo momento, el porcentaje de aquellos que comparten esta creencia se eleva al 47,2% de los que creen que los economistas gozan de una alta valoración social. Entre los estudiantes del primer momento de universidades privadas nuevas que opinan de esta manera, los que piensan que la crisis que

sufre el país es el motivo de la alta estima en que la sociedad tiene a los economistas constituyen el 72,3% de la muestra, mientras que sólo el 59,45% de los alumnos encuestados que cursan el segundo momento opinan igual. Un fenómeno similar se observa entre los alumnos de universidades privadas antiguas: los alumnos del segundo momento que cursan en dichas universidades privadas opinan en menor proporción que los más recientes que los economistas son bien valorados por la sociedad por su supuesta habilidad para sacar al país de la crisis.

Otro dato que conviene resaltar es que los alumnos de la UBA (de ambos momentos) consideran otros factores como importantes para la supuesta alta valoración social de los economistas, factores que están virtualmente ausentes de las respuestas de los alumnos de las universidades privadas. Uno de estos factores es la política. El 18% de los alumnos encuestados que cursan el primer momento de su carrera en la UBA y el 22,22% de los que cursan el segundo momento consideran que la posibilidad de los economistas de formular una política económica correcta es otro de los motivos por los cuales la sociedad los tiene en alta estima. Esta variable, como se dijo, es virtualmente inexistente en las respuestas de los alumnos de universidades privadas. Nuevamente, observamos que la esfera de acción pública está más presente en la caracterización que realizan de los economistas los estudiantes de la UBA que en aquella que hacen los alumnos de universidades privadas.

MOTIVOS DE ELECCIÓN DE LA CARRERA PARA LOS ESTUDIANTES DE PSICOLOGÍA

¿Cuáles son las motivaciones que han llevado a los futuros psicólogos a elegir su carrera? ¿Se pueden identificar, entre los alumnos de la universidad pública y los de las privadas, diferencias similares a las que se identificaron entre los estudiantes de Economía? Dado que, como ya se dijo, las universidades nuevas analizadas no tienen programa de Psicología, la comparación se limita a dos categorías: la Universidad de Buenos Aires y universidades privadas antiguas, en este caso la Universidad de Belgrano, la del Salvador y la Universidad Católica Argentina.

Comenzaremos el análisis observando los motivos de elección de carrera expresados por los estudiantes de Psicología de la UBA. Evidentemente, tanto los que se encuentran cursando el primer momento de la carrera como los que se encuentran más avanzados en sus estudios son sumamente pesimistas respecto de las posibilidades laborales que ofrece la profesión. Entre los primeros, sólo el 1,3% consideró que la “salida laboral” era el motivo principal para la elección de la carrera. Los que consideraban esta variable en segundo y tercer lugar constituyen respectivamente el 2,6 y el 6,7% de los alumnos encuestados. Los alumnos más avanzados son aun más pesimistas. Ninguno ha conside-

rado esta variable ni en primer ni en segundo lugar, y sólo el 7,57% lo ha hecho en tercer lugar. El motivo más importante de elección de la carrera para los alumnos de ambos momentos, luego del “interés general por la temática”, es la posibilidad de “ayudar a la gente” (30,4% de los alumnos recientes y 41,79% de los del segundo momento optaron por este motivo como primera prioridad, porcentaje de alumnos casi igual al de los que, entre los más avanzados, respondieron que eligieron la carrera por interés general en la temática). Esto no sorprende en un país como Argentina, donde la Psicología, como ya se señaló, es considerada una disciplina eminentemente terapéutica y menos vinculada a la investigación que en otras latitudes. De hecho, aquellos alumnos que eligieron la carrera por su potencialidad para la “investigación científica” constituyen una pequeña minoría dentro de la muestra, al igual que entre los alumnos de Economía.

Lo que sorprende un poco más es el relativamente bajo porcentaje de alumnos que consideraron como primera prioridad para la elección de la carrera su “vinculación con la temática social” o las posibilidades de “cambiar la realidad socioeconómica”, según se muestra en las tablas 10 y 11.

TABLA 10

MOTIVOS DE ELECCIÓN DE CARRERA. PSICOLOGÍA. UBA. PRIMER MOMENTO (EN %)

Motivos	1º prioridad	2º prioridad	3º prioridad
Buena salida laboral	1,30	2,60	6,70
Ya trabaja en el área	2,50	1,30	0,00
Interés en la temática	54,40	17,90	18,70
Potencialidad para investigación científica	1,30	7,70	6,70
Vinculación temática social	7,60	35,90	28,00
Cambiar realidad socioeconómica	2,50	5,10	5,30
Posibilidad de ayudar a la gente	30,40	20,50	28,00
Es fácil	0,00	0,00	0,00
Tradición familiar	0,00	1,30	0,00
Reconocimiento social	0,00	3,80	0,00
Posibilidad de irse al exterior	0,00	1,30	1,30
Conocer profesionales del área	0,00	2,60	2,70
Influencia familiar	0,00	0,00	2,70
Total	100	100	100

TABLA 11

MOTIVOS ELECCIÓN DE CARRERA. PSICOLOGÍA. UBA. SEGUNDO MOMENTO (EN %)

Motivo	1º prioridad	2º prioridad	3º prioridad
Buena salida laboral	0,00	0,00	7,57
Ya trabaja en el área	0,00	6,06	0,00
Interés en la temática	49,25	19,69	13,63
Potencialidad para investigación científica	1,49	6,06	7,57
Vinculación temática social	5,97	25,75	27,27
Cambiar realidad socioeconómica	1,49	7,57	3,03
Posibilidad de ayudar a la gente	41,79	28,78	13,63
Es fácil	0,00	0,00	3,03
Tradición familiar	0,00	0,00	0,00
Reconocimiento social	0,00	1,51	6,06
Posibilidad de irse al exterior	0,00	0,00	10,60
Conocer profesionales del área	0,00	3,00	6,06
Influencia familiar	0,00	1,51	1,51
Total	100	100	100

El hecho de que un porcentaje relativamente pequeño de estudiantes considerara que la “vinculación de la profesión con la problemática social” fuera un factor primordial en la elección de la carrera es relevante porque señala una tendencia hacia la privatización de la profesión que, si bien es compatible con la tendencia terapéutica señalada anteriormente, marca, al mismo tiempo, una fuerte diferencia respecto de las expectativas de los estudiantes durante la década del setenta, cuando el contenido social de la disciplina era muy apreciado. Sin embargo, hay que señalar que según los resultados de esta investigación un porcentaje comparativamente más elevado de estudiantes dice haber considerado las vinculaciones de la Psicología con temáticas sociales como segunda o tercera prioridad en la elección de la carrera. Una encuesta tomada entre estudiantes y profesionales en los años setenta señalaba que el tipo ideal de trabajo para un 40% del grupo que componía la muestra consistía en “planificación, psicohigiene, Psicología comunitaria y Psicología institucional” (Grego y Kauman, 1973). Lo que estos números señalarían es una evolución hacia la privatización de la profesión, que no estaría necesariamente vinculada a la fuerte influencia del psicoanálisis en la cultura argentina, sino más bien a una nueva percepción del rol del profesional y su lugar en la sociedad. Por otro lado, recientemente la práctica del psicoanálisis (no los discursos originados en él) está siendo desplazada por otras terapias alternativas y por las técnicas de autoayuda (Gorbato, 1994), aunque el psi-

coanálisis (sobre todo el de tendencia francesa) sigue ocupando un lugar muy prominente en la formación de los futuros psicólogos en la UBA.

Las tablas 10 y 11 también muestran que los futuros psicólogos, al igual que los economistas, no creen que el “reconocimiento social” constituya un motivo para acercarse a la profesión. Este dato no deja de ser curioso y difícil de analizar en una ciudad que es internacionalmente reconocida como “capital mundial del psicoanálisis”, y donde un porcentaje de la población comparativamente mucho más alto que en otras ciudades semejantes recurre al servicio de estos profesionales. Tal vez, la percepción de que el reconocimiento social de la profesión no constituye un motivo para elegirla tiene que ver con una cierta sobresaturación del mercado “psi”. Pero esto es sólo especulación. Ahora bien, ¿cómo se comparan estos guarismos con los obtenidos en universidades privadas? Como se puede observar en las tablas 12 y 13, en este sentido no se perciben mayores diferencias respecto de los alumnos de la UBA, aunque sí se constata una proporción mayor de alumnos que dicen haber elegido la carrera por su “buena salida laboral”. También se percibe un aumento en el porcentaje de alumnos que eligieron la carrera por las “posibilidades de ayudar a la gente”. En resumen, aunque las cifras son similares, los alumnos de universidades privadas parecen tener un mayor nivel de confianza en las posibilidades que ofrece la profesión tanto en términos de salida laboral como en lo que respecta a la posibilidad de ayudar a la gente.

TABLA 12
MOTIVOS ELECCIÓN DE CARRERA. PSICOLOGÍA. UNIVERSIDADES PRIVADAS ANTIGUAS.
PRIMER MOMENTO (EN %)

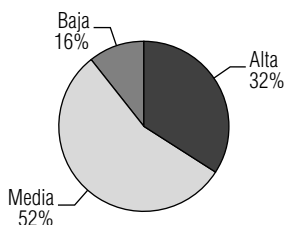
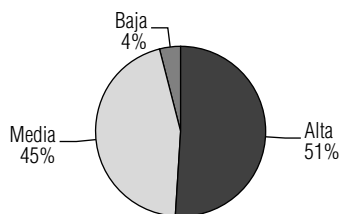
Motivo	1º prioridad	2º prioridad	3º prioridad
Buena salida laboral	5,26	3,94	5,40
Ya trabaja en el área	2,63	5,26	0,00
Interés en la temática	36,84	31,57	18,91
Potencialidad para investigación científica	1,31	5,26	5,40
Vinculación temática social	6,57	14,47	28,37
Cambiar realidad socioeconómica	1,31	3,94	5,40
Posibilidad de ayudar a la gente	46,05	28,94	12,16
Es fácil	0,00	0,00	0,00
Tradición familiar	0,00	0,00	0,00
Reconocimiento social	0,00	0,00	4,05
Posibilidad de irse al exterior	0,00	5,26	4,05
Conocer profesionales del área	0,00	1,31	12,16
Influencia familiar	0,00	0,00	4,05
Total	100	100	100

TABLA 13
MOTIVOS ELECCIÓN DE CARRERA. PSICOLOGÍA. UNIVERSIDADES PRIVADAS ANTIGUAS.
SEGUNDO MOMENTO (EN %)

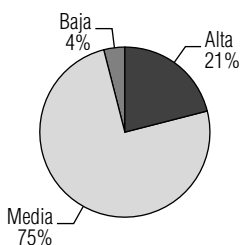
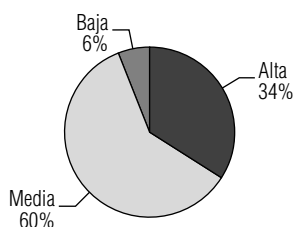
Motivo	1º prioridad	2º prioridad	3º prioridad
Buena salida laboral	5,64	5,64	9,91
Ya trabaja en el área	0,80	8,87	2,47
Interés en la temática	34,67	25,00	20,61
Potencialidad para investigación científica	2,41	1,61	6,61
Vinculación temática social	2,41	25,00	23,14
Cambiar realidad socioeconómica	0,80	4,03	9,09
Posibilidad ayudar a la gente	52,41	25,00	8,26
Es fácil	0,00	0,80	0,82
Tradición familiar	0,80	0,00	0,82
Reconocimiento social	0,00	0,00	4,95
Posibilidad de irse al exterior	0,00	2,41	3,30
Conocer profesionales del área	0,00	0,80	8,26
Influencia familiar	0,00	0,80	1,65
Total	100	100	100

Nuevamente, y si bien el “reconocimiento social de la profesión” no parece haber sido un factor importante en la elección de carrera para los futuros psicólogos, nos preguntamos cuál es la percepción que los futuros profesionales tienen de la valoración social de los que practican la profesión. En este caso, es claro que una mayor proporción de alumnos encuestados que cursan en universidades privadas creen que su futura actividad es altamente valorada por la sociedad, respecto de los que lo hacen en la universidad pública. Esto se percibe fácilmente en los gráficos 66, 67, 68 y 69.

VALORACIÓN DE PROFESIONALES. PSICOLOGÍA. PRIMER MOMENTO

GRÁFICO 66
UBAGRÁFICO 67
UNIVERSIDADES PRIVADAS ANTIGUAS

VALORACIÓN DE PROFESIONALES. PSICOLOGÍA. SEGUNDO MOMENTO

GRÁFICO 68
UBAGRÁFICO 69
UNIVERSIDADES PRIVADAS ANTIGUAS

El Gráfico 66 muestra que solamente un 32% de los estudiantes de Psicología de la UBA encuestados que cursan el primer momento de la carrera consideran que los profesionales de su especialidad gozan de una alta valoración social. El porcentaje de alumnos más avanzados que piensa así se reduce al 21% (Gráfico 68). Pero si la creencia en una alta valoración de los profesionales es más baja entre los alumnos más antiguos (con más experiencia en el área), también disminuye entre estos la proporción de alumnos que creen que los psicólogos tienen una baja valoración social (del 16% de alumnos encuestados del primer momento al 4% de los del segundo). La diferencia, obviamente, está dada por los alumnos que consideran que la valoración profesional es mediana: estos constituyen el 75% de la muestra del segundo momento.

Entre los alumnos de universidades privadas también percibimos un fenómeno semejante vinculado a su nivel de optimismo respecto de lo que ellos perciben como nivel de valoración social de los psicólogos. Sin embargo, en los gráficos 67 y 69 se observa claramente que, en términos generales, hay un porcentaje sustancialmente mayor de alumnos de universidades privadas que de públicas que consideran

que los profesionales del área son bien valorados socialmente, aunque los porcentajes siguen siendo sustancialmente más bajos que entre los economistas.

MOTIVOS DE ELECCIÓN DE LA UNIVERSIDAD: CONOCIMIENTO GLOBAL Y CONOCIMIENTO LOCAL

ESTUDIANTES DE ECONOMÍA

Si consideramos que las opciones que el mercado brinda en términos de oferta educativa –universidades públicas o privadas, nuevas o antiguas– son un factor importante en la constitución y desarrollo de campos disciplinarios, entonces resulta relevante conocer –siempre dentro de los límites impuestos por las características de este trabajo– los motivos por los cuales los alumnos eligieron uno u otro tipo de institución para realizar sus estudios superiores. Este conocimiento nos dará alguna información acerca de cuáles son las prioridades consideradas por los futuros profesionales en la elección de la institución que los forma. En este sentido, se les ofreció a los alumnos una serie de 18 opciones y se les pidió que ordenaran las tres más importantes. Comenzando con los alumnos de la UBA, y tomando el total de los estudiantes encuestados de ambos momentos de la carrera, vemos que el motivo más importante es el “prestigio y la calidad académica de la institución”, opción por la cual se inclinó el 66,15% de los alumnos como primera explicación. El 17,05% optó por este motivo como segunda opción y el 8,8% lo eligió en tercer lugar.

Sorprendentemente, el motivo de elección de universidad que fue señalado como prioridad en segundo lugar, luego de la calidad y el prestigio de la institución, es el hecho de que la Facultad queda “cerca del domicilio del alumno”: 13,85% de los alumnos eligieron esta opción como primer motivo, 10,85% como segundo motivo y 28,8% como tercer motivo. Esto quiere decir que más del 50% de los alumnos encuestados consideran que la cercanía a su domicilio fue un factor a tener en cuenta a la hora de elegir la institución donde realizar sus estudios superiores. Otro motivo de peso parece haber sido el hecho de que la Facultad ofreciera “horarios compatibles con el trabajo”. Esto se explica si consideramos que más del 60% de los estudiantes trabajan (en una proporción sustancialmente mayor entre los que se encuentran en las etapas iniciales de la carrera). La “orientación ideológica” es otro de los factores considerados que parece haber tenido cierta importancia en la elección de la universidad. Fue señalado como primera prioridad por el 5,38% de los alumnos encuestados, como segunda prioridad por el 12,4% y como tercera por el 6,4% de los alumnos. Este dato no es menor ya que, como se señaló más arriba, la supuesta pluralidad ideológica es uno de los elementos importantes de la identidad institucional

de la Facultad de Ciencias Económicas. Lejos de promover la imagen de los economistas como técnicos desprovistos de ideología, la Facultad de Ciencias Económicas compite en el mercado de alumnos devolviéndole importancia a este aspecto. Finalmente, motivaciones tales como las características de los “programas académicos”, la “inexistencia de aranceles” o la “infraestructura” no parecen haber tenido un peso significativo entre los motivos para la elección de la institución, lo que nos daría la pauta de que no es en esas áreas donde la UBA compite por alumnos. La posible buena “inserción laboral” que la universidad aseguraría a los egresados no fue considerada como un factor primordial (sólo el 2,31% de los estudiantes la consideraron como primer motivo), pero un porcentaje más sustancial de alumnos la consideraron como segundo o tercer motivo para la elección de la universidad.

Otro dato significativo es el casi nulo porcentaje de alumnos que dice haberse inscripto en la UBA por ser esta una “universidad pública” (ninguno dijo haber considerado esto como el primer motivo y menos del 1% de los encuestados lo consideró como segundo o tercer motivo). Estos datos son compatibles con el aumento del porcentaje de alumnos de la UBA que provienen de escuelas secundarias privadas. Es evidente que para un gran porcentaje de alumnos (y sus familias) la elección de la universidad está vinculada a otros motivos, probablemente económicos, y no a la valoración de la educación pública en sí misma.

TABLA 14

MOTIVO ELECCIÓN DE UNIVERSIDAD. ECONOMÍA. UBA. AMBOS MOMENTOS (EN %)

Motivo	1º prioridad	2º prioridad	3º prioridad
No exige examen ingreso	0,00	0,78	1,60
Posibilidad posgrado exterior	0,00	3,88	4,80
Cursada bien organizada	0,77	0,00	0,80
Nivel social alumnado	0,00	0,00	0,00
Prestigio y calidad académica	66,15	17,05	8,80
Orientación ideológica	5,38	12,40	6,40
Se la recomendaron	1,54	3,88	5,60
Horarios compatibles trabajo	8,46	15,50	16,00
Buena inserción laboral egresados	2,31	24,03	11,20
Cursos no masivos	0,00	0,78	0,00
Es una universidad pública	0,00	0,78	0,80
Cerca de su casa	13,85	10,85	28,80
Aranceles accesibles/inexistentes	0,00	2,33	1,60
Profesores con doctorados en exterior	0,00	0,78	3,20

TABLA 14 (CONTINUACIÓN)

Motivo	1° prioridad	2° prioridad	3° prioridad
Programa académico	0,00	6,98	5,60
Infraestructura	0,00	0,00	0,80
Parientes cercanos graduados en ella	1,54	0,00	2,40
Actividades extracurriculares	0,00	0,00	1,60
Total	100	100	100

Si en cambio dirigimos la mirada hacia los alumnos de las universidades privadas antiguas, observamos una dispersión mucho mayor respecto de los motivos por los cuales eligieron la universidad. La motivación por “el prestigio y la calidad académica” sólo fue seleccionada como primera opción por el 40% de los alumnos (el 18,48% la eligieron como segundo motivo y el 7,69% como tercero). Esto significa que hay un porcentaje mayor de alumnos de universidades privadas antiguas que de alumnos de la UBA que consideraron que hay motivos más importantes que el prestigio y la calidad académica de una institución a la hora de decidirse por ella para realizar los estudios de grado. Sin embargo, otros motivos no vinculados a esta variable, tales como la “cercanía de la facultad al domicilio del estudiante”, no parecen haber sido un factor de peso para los alumnos de las universidades privadas. ¿Cuáles son, entonces, esos otros factores que determinaron la elección de una universidad privada? La opción referida a una “cursada bien organizada” fue elegida como motivo principal por el 19,15% de los alumnos (el 14,13% la eligió como motivo secundario y el 16,48% en tercer lugar). Como vimos, estas universidades compiten con la UBA en ese terreno, ofreciendo “orden” frente al “caos” de la universidad pública. “Recomendaciones de otra gente” y el “programa académico”, respectivamente, fueron opciones seleccionadas por el 8,5% como motivo primario para la elección de la universidad.

A diferencia de los alumnos de la UBA, los que estudian en las universidades privadas más antiguas consideran que las posibilidades de “inserción laboral” que ofrece la institución constituyen un motivo relativamente importante para la elección de la misma. El 7,45% de los alumnos optaron por esta variable como primera prioridad, el 16,3% la consideró en segundo lugar y el 13,19% lo hizo como tercer criterio. La “orientación ideológica”, por su parte, parece haber sido un factor de peso para la elección de la institución educativa entre los alumnos de las universidades privadas antiguas, pero en una proporción menor que entre los estudiantes de la UBA. El 4,26% de los primeros optó por la universidad teniendo en cuenta este motivo como primer criterio,

el 3,26% como segundo y el 2,2% como tercero. Es decir, en total, más del 10% de los alumnos eligieron la universidad teniendo en cuenta su orientación ideológica. Estas universidades, al igual que la UBA, compiten en el campo utilizando la diversidad ideológica como un elemento identitario frente a las universidades nuevas, caracterizadas como portavoces de la economía neoliberal “norteamericana”. La Tabla 15 muestra los resultados totales.

TABLA 15

MOTIVOS DE ELECCIÓN DE UNIVERSIDAD. ECONOMÍA. UNIVERSIDADES PRIVADAS ANTIGUAS. AMBOS MOMENTOS (EN %)

Motivo	1º prioridad	2º prioridad	3º prioridad
No exige examen ingreso	1,06	1,09	2,20
Posibilidad posgrado exterior	1,06	5,43	5,49
Cursada bien organizada	19,15	14,13	16,48
Nivel social alumnado	0,00	1,09	1,10
Prestigio y calidad académica	39,36	18,48	7,69
Orientación ideológica	4,26	3,26	2,20
Se la recomendaron	8,51	14,13	12,09
Horarios compatibles trabajo	2,13	2,17	2,20
Buena inserción laboral egresados	7,45	16,30	13,19
Cursos no masivos	1,06	4,35	5,49
Es una universidad pública*	1,06	1,09	1,10
Cerca de su casa	0,00	0,00	0,00
Aranceles accesibles/inexistentes	3,19	1,09	2,20
Profesores con doctorados en exterior	0,00	1,09	0,00
Programa académico	8,51	5,43	13,19
Infraestructura	1,06	8,70	12,09
Parientes cercanos graduados en ella	2,13	2,17	2,20
Actividades extracurriculares	0,00	0,00	1,10
Total	100	100	100

* Nótese que, probablemente por error, algunos alumnos de universidades privadas respondieron que su elección se debió a que se trataba de una universidad pública.

Si comparamos ahora estos resultados con los obtenidos en las universidades privadas nuevas, vemos diferencias importantes que dan indicios acerca de los posicionamientos de estas instituciones en el campo de la Economía. Las motivaciones están en este caso mucho más concentradas que en el caso de los alumnos de las privadas antiguas.

Para los alumnos encuestados que cursan sus estudios en universidades privadas nuevas, el “prestigio académico” es el principal factor que influyó en la decisión relativa al lugar donde realizar los estudios. Así lo manifestó más del 80% de los mismos (ver Tabla 16 más adelante). Si consideramos el porcentaje total de alumnos que señaló esta variable como importante en el momento de elegir la institución en la cual desarrollar sus estudios (ya sea como primera, segunda o tercera motivación), comprobamos que el mismo es bastante similar al de alumnos de la UBA. En efecto, aproximadamente un 92% de estos últimos indicaron que habían elegido la Facultad de Ciencias Económicas por su “prestigio y calidad académica” contra el 91% (aproximadamente) de alumnos de universidades privadas nuevas. Sin embargo, si observamos las tablas 14 y 16, comprobaremos fácilmente que la diferencia mayor está dada por el nivel de prioridad que se le dio a esta variable. Mientras que el 66,15% de los alumnos de la UBA indicó que el prestigio académico había sido la *primera* motivación en la elección de la institución, el 82,35% de los alumnos encuestados de universidades privadas nuevas optaron por “el prestigio y calidad académica” como primera razón para la elección de su universidad. En este sentido, puede decirse que estas universidades han sido exitosas en proyectar una imagen de prestigio académico que, como vimos, está en el centro de su publicidad. A este respecto hay otros datos significativos. Es interesante destacar que un porcentaje menor de alumnos de universidades privadas nuevas que de estudiantes de las más antiguas considerara la posible “buena inserción laboral” que las mismas proporcionarían como un factor determinante en la elección de la institución. En cambio, casi el 20% de los alumnos de universidades privadas nuevas consideró como segundo o tercer factor determinante el hecho de que los “profesores tuvieran posgrados en el exterior” (variable virtualmente inexistente tanto entre los alumnos de la UBA como entre los de las universidades privadas antiguas). Como vimos, para las universidades nuevas los contactos institucionales –pero sobre todo los contactos individuales del cuerpo docente– con instituciones prestigiosas del exterior adquieren el carácter de emblema de calidad, y este es un aspecto esencial de su identidad institucional. Lo mismo puede decirse de las posibilidades de “realizar posgrados en el exterior” que ofrecen estas universidades. Más de un 20% de los alumnos encuestados dijo haber tenido en cuenta este factor a la hora de tomar decisiones. Recordemos que las universidades privadas antiguas también ofrecen contactos institucionales con universidades del exterior y, en algunos casos, hasta diplomas conjuntos con ellas. Sin embargo, el papel simbólico que estos contactos tienen no es el mismo. En general, en el caso de las universidades antiguas estas posibilidades son presentadas como oportunidades concretas de mejorar la posible inserción en el mercado laboral. En el caso de las

nuevas, estos contactos adquieren un carácter emblemático: la enseñanza que se proporciona es buena porque es idéntica a la que se ofrece en instituciones internacionales de primera línea, y la presencia de profesores con doctorados en esas universidades y las posibilidades de realizar posgrados en ellas son la mejor garantía de que esto es así. Otros factores que pesaban en la elección de universidades privadas antiguas, tales como la certeza de poder realizar una “cursada bien organizada,” tienen importancia para un porcentaje mucho menor de alumnos de las universidades nuevas.

TABLA 16

MOTIVOS ELECCIÓN DE UNIVERSIDAD. ECONOMÍA. UNIVERSIDADES PRIVADAS NUEVAS (EN %)

Motivo	1° prioridad	2° prioridad	3° prioridad
No exige examen ingreso	0,98	0,00	0,00
Posibilidad posgrado exterior	3,92	11,88	8,00
Cursada bien organizada	1,96	10,89	13,00
Nivel social alumnado	0,00	0,00	1,00
Prestigio y calidad académica	82,35	3,96	5,00
Orientación ideológica	0,98	1,98	2,00
Se la recomendaron	0,98	8,91	7,00
Horarios compatibles trabajo	0,00	0,99	1,00
Buena inserción laboral egresados	4,90	32,67	24,00
Cursos no masivos	0,00	1,98	4,00
Es una universidad pública*	0,00	0,99	1,00
Cerca de su casa	0,00	0,00	0,00
Aranceles accesibles/inexistentes	0,00	0,00	1,00
Profesores con doctorados en exterior	0,00	9,90	10,00
Programa académico	3,92	9,90	13,00
Infraestructura	0,00	4,95	7,00
Parientes cercanos graduados en ella	0,00	0,99	3,00
Actividades extracurriculares	0,00	0,00	0,00
Total	100	100	100

* Nótese que, probablemente por error, algunos alumnos de universidades privadas respondieron que su elección se debió a que se trataba de una universidad pública.

Como era de esperar si se verificaba la hipótesis expuesta más arriba, los alumnos de este tipo de universidades (nuevas) prestan muy poca atención a la “orientación ideológica” de las mismas a la hora de la elección. Sólo un 5% de los alumnos tomó esta variable en algún tipo

de consideración (menos del 1% la consideró como primera prioridad). Esto puede deberse, como se dijo, al hecho de que la economía que se produce y enseña en estas universidades es presentada como no-ideológica, como la “buena Economía”, en palabras de Herberger; una economía que está más allá de diferencias y distinciones de otro tipo. Aquí conviene hacer una aclaración. Lo que importa a efectos de esta investigación no es saber si las universidades nuevas son o se consideran a sí mismas como portavoces de la economía de la Escuela de Chicago, sino el hecho de que cualquiera sea la economía que allí se enseña, la misma es presentada como la “buena” economía, científicamente correcta, garantizada por una serie de elementos simbólicos y despojada de elementos ideológicos y políticos.

Retomando el tema de los posgrados en el exterior, los alumnos fueron confrontados con una pregunta acerca de si estaban interesados en realizar posgrados. A los que contestaban que sí, se les preguntaba si estaban interesados en realizarlos en el exterior. Marcela Mollis se ha referido a la “norteamericanización”, es decir, la aplicación de modelos de inspiración (real o supuesta) estadounidense en la educación superior, y sobre todo privada, en nuestro país (Mollis, 2000). Los posgrados se han instalado como una necesidad en la cultura académica argentina de los últimos años. Dentro de esta cultura, se ha desarrollado lo que podemos considerar como una “subcultura” de los posgrados en el extranjero (mayoritariamente en EE.UU., al menos en lo que se refiere a la Economía). La Economía es percibida como una ciencia global que debe ser aprendida (y aprehendida) a nivel superior en el centro de producción de conocimiento, que hoy en día se encuentra en EE.UU. En otras palabras, existe algún nivel de consenso en el sentido de que hay límites en la posibilidad de aprender economía adecuadamente en nuestro país. Por otro lado, la realización de posgrados en el exterior proporciona acceso a un circuito internacionalizado de relaciones que son un elemento constitutivo esencial para la conformación de la elite nacional-internacional de economistas “intelectuales-funcionarios”. En este sentido, la realización de un posgrado en universidades prestigiosas del exterior adquiere una función central dentro de los mecanismos de reproducción del campo. Esto no es una norma generalizable a la educación superior en Argentina, ya que veremos que entre los alumnos de Psicología la percepción es muy diferente. Veamos cómo se refleja esto entre los alumnos de Economía en los distintos tipos de instituciones.

Más del 95% de los estudiantes encuestados de la UBA expresaron su “interés en realizar posgrados” una vez terminados sus estudios de grado. De estos, sin embargo, un 43% se mostró muy interesado en realizarlos en el exterior (el 17% dijo estar “poco interesado” y el resto dijo estar “interesado”). Es decir que entre los alumnos de Economía de la UBA encuestados que manifestaron estar interesados en la realización

de posgrados, más del 80% se mostró entre interesado y muy interesado en la posibilidad de realizarlos en el exterior. Este alto nivel de interés refleja todo un sistema de mecanismos de prestigio y consagración dentro del campo de la Economía en Argentina. Entre los alumnos de universidades privadas antiguas, la situación es similar respecto del porcentaje de estos que considera importante la realización de posgrados: un poco por encima del 90%. Entre los que contestaron afirmativamente respecto de esta cuestión, el 96% se mostró entre interesado y muy interesado en realizarlos en el exterior. Este patrón se intensifica aún más si tomamos los datos provenientes de las universidades nuevas. De los alumnos que cursan en dichas instituciones, más del 95% se mostró interesado en la realización de posgrados, y de estos casi el 98% dijo estar entre interesado o muy interesado en cursarlos en el exterior.

Vinculada con este punto está la importancia otorgada a los “idiomas extranjeros”, entre los cuales existen aquellos a los que se les asigna particular preeminencia. En este sentido, está claro que el idioma inglés es considerado indispensable por la mayoría de los alumnos de los tres tipos de instituciones analizadas aquí. Pero ¿cuál es el porcentaje de los que piensan así? ¿Qué pasa con los otros idiomas potencialmente importantes para un adecuado desarrollo profesional? Para empezar, cerca del 90% de los estudiantes de Economía encuestados en la UBA considera que el conocimiento de idiomas extranjeros es indispensable o muy importante. La Tabla 17 muestra el porcentaje de alumnos que asigna importancia a una selección de idiomas propuestos.

TABLA 17

IMPORTANCIA ASIGNADA A LOS DISTINTOS IDIOMAS. ECONOMÍA. UBA. TOTAL (EN %)

Importancia	Alemán	Japonés	Francés	Inglés	Italiano	Portugués
Indispensable	0,00	0,00	3,82	88,55	0,76	9,92
Importante	35,11	12,21	39,69	10,69	30,53	61,07
Prescindible	64,89	87,79	56,49	0,76	68,70	29,01
Total	100	100	100	100	100	100

Para el 88,55% de los alumnos encuestados el idioma inglés es indispensable, y sólo para el 0,76% es prescindible. El portugués, en cambio, sólo resulta indispensable para el 9,92% de los estudiantes (dato significativo considerando las discusiones actuales acerca de la importancia del Mercosur), aunque es importante para el 61,07%. Sin embargo, casi un 30% de los estudiantes lo consideran prescindible. Un idioma antes prestigioso como el francés es considerado indispensable sólo por el 3,82% de los estudiantes encuestados, aunque es apreciado como importante por casi el 40%. Esta importancia relativa asignada al francés

es significativa, puesto que Francia es uno de los centros de producción de teoría económica que puede ser considerada alternativa (y opuesta) a las líneas más ortodoxas que provienen de EE.UU. Recordemos, sin embargo, los datos presentados en el estudio de Eichelbaum de Babini, realizado en la década del cincuenta, sobre la proporción comparativamente alta de alumnos de la Facultad de Ciencias Económicas que conocían el idioma inglés respecto de los que conocían el francés. Cabe destacar que en esos años el conocimiento del francés era considerado una marca de prestigio entre los sectores letrados. Esto significa que la importancia que se le atribuía al francés en los años cincuenta como elemento constitutivo del capital cultural era mucho mayor que en la actualidad. Conocer el idioma inglés y no el francés era una marca que denotaba una cierta debilidad en el capital cultural. Hoy, hasta cierto punto, ocurre lo contrario, habiendo el inglés superado al francés como idioma de prestigio, al menos en ciertos círculos.

Entre los alumnos de universidades privadas antiguas, el 91% considera que el conocimiento de idiomas extranjeros es indispensable o muy importante. La Tabla 18 muestra las prioridades de los alumnos en términos de idiomas extranjeros. Allí se observa que, en líneas generales, las preferencias son comparables con las de los alumnos de la UBA, excepto por el hecho de que la importancia atribuida a los distintos idiomas muestra una dispersión algo mayor.

Tabla 18

IMPORTANCIA ASIGNADA A LOS DISTINTOS IDIOMAS. ECONOMÍA. UNIVERSIDADES PRIVADAS ANTIGUAS. TOTAL (EN %)

Importancia	Alemán	Japonés	Francés	Inglés	Italiano	Portugués
Indispensable	5,32	3,19	6,45	88,30	1,06	8,51
Importante	31,91	17,02	56,99	8,51	42,55	54,26
Prescindible	62,77	79,79	37,63	3,19	56,38	37,23
Total	100	100	100	100	100	100

Tanto entre los alumnos de la UBA como entre los de las universidades privadas antiguas, alrededor de un 40% opina que en los cursos se asigna una cantidad muy alta, o alta, de bibliografía en idioma extranjero.

Entre los alumnos de universidades privadas nuevas, más del 98% opina que el conocimiento de idiomas es muy importante o indispensable. En este caso, nuevamente vemos la profundización de algunos rasgos que encontramos en los otros tipos de universidades y que tienen que ver con los elementos simbólicos discutidos anteriormente. La Tabla 19 nos proporciona algunos datos interesantes.

TABLA 19

IMPORTANCIA ASIGNADA A LOS DISTINTOS IDIOMAS. ECONOMÍA.
UNIVERSIDADES PRIVADAS NUEVAS. TOTAL (EN %)

Importancia	Alemán	Japonés	Francés	Inglés	Italiano	Portugués
Indispensable	2,91	0,00	1,96	97,09	1,94	2,97
Importante	28,16	10,68	52,94	1,94	25,24	54,46
Prescindible	68,93	89,32	45,10	0,97	72,82	44,55
Total	100	100	100	100	100	100

En este caso, casi la totalidad de los alumnos consideran al inglés como idioma indispensable o importante, a expensas de los otros. El portugués tiene preeminencia para un porcentaje aun menor de alumnos que el registrado en los otros dos tipos de instituciones. Y el francés, aunque importante para un porcentaje mayor de alumnos de este tipo de universidad en comparación con los de la UBA, es considerado indispensable por un porcentaje menor. Esto puede deberse a vestigios del prestigio que todavía tiene el idioma francés entre algunos sectores que han realizado una fuerte inversión en capital cultural. Este idioma no es considerado indispensable para la carrera de Economía, pero su importancia, no obstante, es señalada. Aproximadamente alrededor del 55% de los alumnos encuestados en universidades privadas nuevas lo consideran un idioma indispensable o importante. A su vez, los alumnos de estas universidades están orientados hacia el idioma inglés de una manera mucho más clara que los de los otros tipos de universidades. Cabe destacar que el 72% de los alumnos encuestados en este tipo de universidades opinan que la cantidad de bibliografía asignada en idioma extranjero es entre alta y muy alta (en este sentido, es importante destacar que el inglés es el único idioma que se exige, y su conocimiento se da por descontado entre los alumnos ingresantes a este tipo de universidades).

La Economía se ha desarrollado en las últimas décadas como un campo fuertemente “internacionalizado”. El lenguaje de la Economía ha constituido una *lingua franca*. El prestigio y la legitimación social que ha adquirido la Economía como disciplina, particularmente su estatus como ciencia, han estado fuertemente vinculados a esta característica. Por lo tanto, el nivel de “internacionalización” de instituciones o personas constituye un elemento central como mecanismo de prestigio y validación para posicionarse dentro del campo. Esto es particularmente valorado por quienes están mejor ubicados socialmente para alcanzar dicho posicionamiento.

ESTUDIANTES DE PSICOLOGÍA

Si la Economía se ha desarrollado en Argentina y en otras partes como una disciplina global, la Psicología lo ha hecho más bien como un conocimiento local, fuertemente vinculado a características propias de nuestra cultura urbana, si bien últimamente también ha sufrido un proceso de relativa internacionalización. Desde luego, con esto no me refiero al aspecto cognitivo de las disciplinas. El desarrollo teórico de la Psicología en Argentina ha estado muy vinculado, desde principios del siglo XX, a la recepción de ideas provenientes de Europa continental (sobre todo Francia y Alemania). Más bien, la referencia alude al desarrollo institucional de cada campo disciplinario. Por eso los mecanismos de legitimación, prestigio y validación no son iguales en ambos casos. Comenzando por las últimas variables analizadas para el caso de la Economía, es decir, la “importancia asignada a los posgrados en el exterior” y a los “idiomas extranjeros”, comprobamos inmediatamente que, entre los alumnos de Psicología de la UBA, menos del 45% considera que el conocimiento de idiomas extranjeros es indispensable o muy importante. Cabe destacar en este punto que solamente el 12% del total de alumnos encuestados considera que la asignación de bibliografía en idioma extranjero es alta o muy alta. El inglés sigue siendo considerado indispensable por una alta proporción de alumnos (54,42%), mientras que el 42,10% opina que es importante. Es decir, casi el 97% de los alumnos que componen este grupo piensan que el conocimiento del idioma inglés es indispensable o importante. Sin embargo, estos porcentajes son marcadamente menores que los que se registran entre los futuros economistas. Otros idiomas, en particular el francés, tienen una importancia mayor. Más del 70% de los alumnos opina que el conocimiento del idioma francés es indispensable o importante. Sin embargo, considerando la fuerte orientación que la carrera tiene hacia el psicoanálisis de ese origen, llama la atención que menos del 10% de los alumnos encuestados consideraran esa lengua como indispensable. El alemán, otra lengua fuertemente vinculada al desarrollo del psicoanálisis, es considerado de importancia por un porcentaje aun menor de alumnos. La Tabla 20 muestra los datos totales.

TABLA 20

IMPORTANCIA ASIGNADA A LOS DISTINTOS IDIOMAS. PSICOLOGÍA UBA. TOTAL (EN %)

Importancia	Alemán	Japonés	Francés	Inglés	Italiano	Portugués
Indispensable	4,14	0,00	9,66	54,48	2,07	3,45
Importante	48,97	2,07	60,69	42,07	24,83	28,97
Prescindible	46,90	97,93	29,66	3,45	73,10	67,59
Total	100	100	100	100	100	100

Entre los alumnos de universidades privadas, un poco más del 60% opina que el conocimiento de idiomas extranjeros es indispensable o muy importante. Este es un porcentaje sustancialmente más alto que el registrado entre los alumnos de la UBA, pero mucho más bajo que el existente entre los futuros economistas. Precisamente, como se señaló más arriba, los vínculos internacionales y la pluralidad de enfoques (es decir, un descentramiento mayor respecto del psicoanálisis y, sobre todo, respecto del de origen francés) son dos elementos con los cuales los programas de Psicología de las universidades privadas definen su producto. Como se refleja en la Tabla 21, en comparación con los datos obtenidos entre alumnos de la UBA, un porcentaje mayor de alumnos de universidades privadas cree que el conocimiento del inglés es indispensable y un porcentaje menor opina esto mismo del francés.

TABLA 21

IMPORTANCIA ASIGNADA A LOS DISTINTOS IDIOMAS. PSICOLOGÍA.
UNIVERSIDADES PRIVADAS ANTIGUAS. TOTAL (EN %)

Importancia	Alemán	Japonés	Francés	Inglés	Italiano	Portugués
Indispensable	5,47	3,48	4,00	73,13	3,00	4,98
Importante	27,86	4,98	57,00	24,88	37,50	34,33
Prescindible	66,67	91,54	39,00	1,99	59,50	60,70
Total	100	100	100	100	100	100

A pesar de la supuesta importancia asignada a los vínculos con el exterior por las universidades privadas, el porcentaje de alumnos que considera que la cantidad de bibliografía asignada en lengua extranjera es muy alta o alta es muy similar al registrado entre alumnos de la UBA.

Respecto del tema de los posgrados y el interés de realizarlos en el exterior, la comparación de las respuestas dadas por los estudiantes de Psicología con las de los futuros economistas es consistente con lo expresado más arriba. En efecto, el tema de la "importancia de los posgrados" parece instalado también entre los psicólogos. Más del 95% de los estudiantes encuestados tanto en la UBA como en universidades privadas muestra interés en realizar posgrados que, recordemos, constituyen un requisito casi esencial para la práctica del psicoanálisis. Aunque el interés por realizarlos en el exterior es sorpresivamente alto, de todos modos es más bajo que entre los economistas. Aproximadamente un 74% de los alumnos encuestados en la UBA que se mostraron interesados en la realización de posgrados luego de graduarse, se han mostrado también interesados o muy interesados en realizarlos en el extranjero, mientras que un 22% muestra poco interés por esta posibilidad. Entre los alumnos de universidades privadas, alrededor del 80% de los que se han mostrado in-

interesados en posgrados también prefieren realizarlos en el exterior. Este porcentaje es significativamente más alto (superior al 91%) entre los que se encuentran cursando el primer momento de sus carreras que entre los que están en un nivel más avanzado. Aunque la importancia de realizar posgrados en el exterior parece haberse instalado como tema entre los psicólogos, lo está menos que entre los economistas. De todas maneras, llama la atención el relativamente alto nivel de lo que podríamos caracterizar como “internacionalización de la disciplina”.

¿Qué motiva a los alumnos de Psicología a optar por la universidad que eligieron? ¿En qué factores basan sus decisiones? Nuevamente comenzaremos con los alumnos de la UBA. En este caso, más del 95% de los alumnos encuestados consideran que la “calidad y el prestigio académico” de la universidad son un factor de peso a la hora de elegir la institución (el 77,4% señaló este motivo como primera prioridad). Al igual que entre los economistas, la “cercanía con el domicilio” parece haber constituido otro punto a tener en consideración en el momento de la toma de decisiones respecto de dónde realizar los estudios superiores, ya que el 10,27% de los alumnos eligió esta opción como primer motivo, el 25,52% la seleccionó como segundo motivo y el 32,87% la consideró en tercer lugar. La posibilidad de cursar materias en “horarios compatibles con el trabajo” tuvo algún peso, al igual que la “orientación ideológica”. Como en el caso de los economistas, el hecho de tratarse de una universidad pública y gratuita no parece haber sido considerado como una motivación relevante en la elección de la universidad. Si recordamos el peso que las discusiones sobre educación “laica o libre” habían tenido a finales de la década del cincuenta, y la larga tradición de educación superior pública en Argentina, pareciera que estos factores han perdido casi totalmente relevancia en la cultura universitaria local. Esto significaría además que las universidades públicas compiten en igualdad de condiciones con las privadas, sin el plus que precisamente les otorgaba, al menos entre los sectores progresistas, el hecho de ser públicas. La Tabla 22 muestra los resultados totales.

TABLA 22
MOTIVOS DE ELECCIÓN DE UNIVERSIDAD. PSICOLOGÍA. UBA. TOTAL (EN %)

Motivo	1º prioridad	2º prioridad	3º prioridad
No exige examen de ingreso	0,00	1,38	0,70
Posibilidad de posgrado exterior	0,00	1,38	4,20
Cursada bien organizada	0,00	0,69	2,10
Nivel social alumnado	0,00	0,00	0,00
Prestigio y calidad académica	77,40	15,17	2,10
Orientación ideológica	2,05	7,59	5,59

TABLA 22 (CONTINUACIÓN)

Motivo	1° prioridad	2° prioridad	3° prioridad
Se la recomendaron	1,37	4,83	8,39
Horarios compatibles trabajo	7,53	15,86	13,99
Buena inserción laboral egresados	0,68	21,38	5,59
Cursos no masivos	0,00	0,00	0,00
Es una universidad pública	0,00	0,00	1,40
Cerca de su casa	10,27	25,52	32,87
Aranceles accesibles/inexistentes	0,00	0,69	4,90
Profesores con doctorados en exterior	0,00	1,38	2,10
Programa académico	0,68	2,76	9,79
Infraestructura	0,00	0,00	0,70
Parientes cercanos graduados en ella	0,00	0,69	4,20
Actividades extracurriculares	0,00	0,69	1,40
Total	100	100	100

Las motivaciones para la elección de universidad parecen haber sido otras cuando se trata de alumnos que optaron por instituciones privadas. Para empezar, el “prestigio y la calidad académica” parecen haber sido tenidos en cuenta por un porcentaje menor de alumnos en la elección de la universidad, ya que sólo el 22,5% los consideró como primer motivo, el 21,65% los tuvo en cuenta como segundo motivo y el 17,53% los consideró en tercer lugar. La posibilidad de una “cursada bien organizada”, en cambio, atrajo como primer motivo al 26% de los estudiantes encuestados, mientras que el 17% eligió esta opción como segundo motivo y el 15,5% lo hizo en tercer lugar. Nuevamente, vemos que una de las ventajas con las que se presentan estas universidades es precisamente el “orden” que ofrecen frente al “caos” de la universidad pública. Compatible con esto es el porcentaje relativamente alto de alumnos que consideró importante el “programa académico” como motivo para la elección de la universidad, comparado con la poca importancia que este factor tiene para los alumnos de la UBA. Significativamente, la posible buena “inserción laboral” que garantizarían las universidades no parece haber sido tenida en cuenta por un porcentaje sustancial de alumnos. En cambio, en términos relativos, la “orientación ideológica” sí fue tenida en cuenta, pero esto puede deberse a que dos de las tres universidades consideradas en esta categoría presentan características confesionales. Finalmente, el “nivel social de los alumnos” atrajo como primer motivo a un 4,5% del alumnado encuestado. La Tabla 23 muestra los resultados totales.

TABLA 23
MOTIVOS DE ELECCIÓN DE UNIVERSIDAD. PSICOLOGÍA.
UNIVERSIDADES PRIVADAS ANTIGUAS. TOTAL (EN %)

Motivo	1º prioridad	2º prioridad	3º prioridad
No exige examen ingreso	2,00	2,06	3,61
Posibilidad de posgrado exterior	3,00	3,61	4,64
Cursada bien organizada	26,00	17,01	15,46
Nivel social alumnado	4,50	2,06	2,06
Prestigio y calidad académica	22,50	21,65	17,53
Orientación ideológica	9,00	13,40	7,73
Se la recomendaron	7,50	10,31	17,01
Horarios compatibles trabajo	0,50	0,52	0,52
Buena inserción laboral egresados	2,00	1,55	6,19
Cursos no masivos	0,50	4,12	5,15
Es una universidad pública*	0,50	0,52	1,03
Cerca de su casa	0,00	0,00	0,00
Aranceles accesibles/inexistentes	0,00	0,00	2,06
Profesores con doctorados en exterior	1,00	1,55	0,52
Programa académico	18,50	15,98	6,19
Infraestructura	1,00	2,06	4,12
Parientes cercanos graduados en ella	1,50	2,58	5,15
Actividades extracurriculares	0,00	1,03	1,03
Total	100	100	100

* Nótese que, probablemente por error, algunos alumnos de universidades privadas respondieron que su elección se debió a que se trataba de una universidad pública.

Otras variables que eran relevantes entre los alumnos de la UBA, tales como “horarios compatibles con el trabajo” o “cercanía de la casa”, parecen no haber sido consideradas por una cantidad apreciable de alumnos de universidades privadas.

Analizando los datos presentados en las secciones precedentes de este capítulo, se puede observar una cierta vinculación entre las propiedades sociales de los alumnos descriptas en el capítulo III, su sistema de preferencias y su potencial ubicación dentro de los campos estudiados. Los alumnos de la UBA, aquellos poseedores de un menor capital social y cultural, son también aquellos que hicieron valer los factores menos asociados al prestigio dentro de los campos disciplinarios para la elección de universidades: “cercanía del hogar”, “horarios compatibles con el trabajo”. El “prestigio de la universidad” también fue un factor de

peso para la elección pero en menor medida que para los alumnos de universidades privadas nuevas en el caso de Economía. En el caso de las privadas antiguas, los factores que decidieron la elección estuvieron vinculados a la valoración de otros elementos tales como el “orden de las cursadas” tanto para los estudiantes de Psicología como para los de Economía. Un porcentaje comparativamente alto de alumnos de estas universidades no considera que la “calidad y el prestigio académico” de la institución sean un factor esencial en la elección de la universidad. Por lo tanto, comprobamos un quiebre en el ordenamiento de las jerarquías de las elecciones que no parece responder solamente al habitus social de los alumnos (recordemos que, socialmente, los alumnos de las universidades privadas antiguas estarían más cerca de los de las privadas nuevas que de aquellos de la UBA), sino a cuestiones vinculadas a la lógica propia del campo, sus sistemas de jerarquías y el lugar que las instituciones privadas antiguas y nuevas ocupan dentro de él.

Un dato significativo, que ya fue señalado, es la aparente pérdida de importancia que en las últimas décadas ha sufrido la educación pública como valor en sí mismo. Esto puede estar vinculado a un deterioro (percibido o real) de la calidad de la misma, pero también a otros factores tales como una re-jerarquización más general entre lo público y lo privado que se ha generado a partir de fines de los años setenta, pero que se ha profundizado en la década del noventa, lo que ha generado una “estrategia de salida” entre quienes están en condiciones de financiar una educación en instituciones privadas. Sin embargo, hay elementos internos a la lógica y estructura del campo de las ciencias sociales en general, y de las disciplinas analizadas en particular, que también pueden haber incidido en esta dirección, tales como la importancia atribuida a la “internacionalización” del conocimiento, la recepción de modelos educativos y cognitivos nuevos, y la concomitante reformulación de mecanismos de prestigio y legitimación dentro de cada campo, que se reflejan en las opciones de oferta universitaria.